

PINTURA EUROPEA

En esta sala se exhibe una reducida pero importante muestra de obras pertenecientes a la pintura europea, las cuales permiten formarnos una idea de lo que se producía en el Viejo Mundo.

Mención especial merecen las seis láminas de escuela flamenca con temas bíblicos. En virtud de los vínculos comerciales y políticos que se dieron entre España y los Países Bajos durante los siglos XV y XVI, la pintura flamenca ejerció una enorme influencia en el desarrollo de la pintura española, especialmente en las escuelas castellanas y andaluza. Esa influencia se extendió hasta las procesiones de España en el Nuevo Mundo, a través de las constantes remesas de obras de arte, y del paso a estas tierras de artistas como el pintor Simón Pereyns, del grabador Samuel Stradanus y del ensamblador y escultor Adrián Suster, por citar tres de los más célebres artistas que se acercaron a la Nueva España en el paso del siglo XVI al XVII.

Una prueba de que llegaron a México muchas obras flamencas la tenemos en el hecho de que, a las que aquí se exhiben, hay que sumar las que se guardan en otras colecciones particulares y oficiales, por ejemplo en el Museo de San Carlos, de la ciudad de México y en Museo Regional de Guadalajara. Están ejecutadas al óleo sobre lámina de cobre y contienen temas del Antiguo Testamento.

Ninguna tiene firma, y es probable que hubiesen formado parte de series distintas, pues se perciben en ellas diferentes manos. Así, de un artista serían “Dios anuncia el Diluvio a Noé” y la “Construcción del Arca”; pues el “Embarque de los animales” revela un pincel diferente, menos cuidado. De otro pintor serían las dos láminas con pasajes de la vida de Esther y el rey Asuero, y de un cuarto sería la que representa el encuentro de “Rebeca y Eliezer”.

El sabor flamenco se traduce en la solución de la arquitectura, así como en la tendencia hacia lo anecdótico y el gusto por la inclusión de aspectos de la vida cotidiana, captada en detalles como los ropajes, muebles, utensilios de todo tipo, herramientas de trabajo, etc.

La escuela italiana está representada por tres cuadros: uno original y dos copias. El lienzo de “La Oración del Huerto” fue ejecutado por Luca Giordano, pintor barroco napolitano, quien estuvo al servicio del rey español Carlos II. La copia de “El Rapto de Europa”, del Veronés, fue realizada por Jerónimo Viscardini en 1857, a solicitud de la academia de San Carlos de México, con el propósito de complementar la formación de los alumnos en el estudio de las obras de los grandes maestros a través de buenas copias. La copia del “Entierro de Cristo” de Caravaggio, fue ejecutada por Ignacio Vázquez, alumno de la academia que obtuviera una pensión para ir a perfeccionarse en Roma en 1825.

De la escuela española se cuenta con una copia anónima de “Las lágrimas de San Pedro” que delata el estilo recio y vigoroso de Francisco de Zurbarán. Finalmente se exhibe un cuadro que representa a “Santa Rosa de Lima con el Niño Jesús”.